

Boletín

ORDO VIRGINUM

¿Quiénes son las vírgenes consagradas?



Cortesía de Alejandra Pracede, OVC, Argentina

Gracias Espíritu Santo por conducir a las vírgenes consagradas al llamado de su Esposo amado, Jesucristo. También, se agradece a los Obispos de los distintos países de América Latina por la acogida que han brindado al “Boletín Ordo Virginum” y por difundirlo al clero de sus diócesis.

¿Estás enterado si hay vírgenes consagradas en tu país?

Tenemos noticias confirmadas que el Orden de las Vírgenes Consagradas (Ordo Consecrationis Virginum) está presente en la Iglesia que camina en Latinoamérica y el Caribe; Argentina, México, Chile, Costa Rica, Perú, Cuba, Puerto Rico, Nicaragua, Ecuador, Uruguay, Bolivia, Brasil, República Dominicana, Colombia, Venezuela, Honduras, Guatemala, El Salvador.

Ellas son un regalo de Dios para la Iglesia de América Latina.

¿Conoces su carisma?

Es el “Espíritu el que suscita en la mujer el carisma de la virginidad” y ella responde a esta invitación. Es Dios quien las lleva a la alianza nupcial, aquella alianza que estableció con la humanidad desde el comienzo y que se realizó con la Encarnación y la Pascua de su Hijo (Cf. ESI 18).

Por la consagración virginal participan de este misterio, por un gran amor a Cristo reciben el don de “unirse a Él por un vínculo sponsal, para experimentar y testimoniar en la condición virginal la fecundidad de esa unión, y anticipar de la comunión definitiva con Dios a la que toda la humanidad está llamada” (Cf. ESI 18). Es dejarse amar por Cristo, es una

vida llena de sentido para entregarse al servicio de la Iglesia. Servir con los carismas personales que Dios puso en ellas.

En la celebración litúrgica las que se van a consagrar “expresan el Sanctus Propositum de la castidad perfecta para toda la vida” (Cf. ESI 19). Ser imagen de la Iglesia que ama a Cristo. y signo del reino futuro. Ser exclusivamente para Cristo.

La virgen consagrada es reflejo de la iglesia, ella animada por su sí vive en la contemplación y la acción. Vive para su Esposo y al mismo tiempo participa de las tristezas de los más pobres y vulnerables (Cf. GS 1) “Inmersa en el misterio de la trascendencia divina y encarnada en la historia de los pueblos” (Cf. ESI 20).

El Papa Francisco dijo en su mensaje a las vírgenes consagradas con motivo del 50º aniversario de la promulgación del Rito de Consagración de

las Vírgenes el 31 de mayo del 2020 les dijo: “¡No apaguéis la profecía de vuestra vocación! Estáis llamadas por la misericordia de Dios, a hacer resplandecer en vuestra existencia el rostro de la Iglesia, Esposa de Cristo, que es virgen, porque custodia íntegra la fe, concibe y hace crecer un humanidad nueva”.

¿Cómo es el proceso de formación?

La mujer que se siente llamada a seguir más de cerca de Jesucristo, está comprometida con un camino de vida cristiana, un camino de fe motivado por el Espíritu Santo que la mueve y le pide una respuesta activa y una actitud de docilidad para que Él actúe en ella. Se hace una etapa para el discernimiento vocacional, una segunda etapa para la formación inicial y “esta acaba cuando el Obispo diocesano decide la admisión a la consagración” (Cf. ESI 81). Quién está llamada por Jesús a esta vocación no deja su profesión o su trabajo o sus estudios ni a sus padres, sino que sigue con su vida cotidiana en el lugar donde vive o puede vivir sola.

Testimonios de servicio eclesial

Por: Francis Castillo Fonseca, virgen consagrada de Nicaragua.

“Ensancha el espacio de tu tienda, que todos encuentren un lugar, escucha, discierne en comunidad, ven Espíritu, ven a caminar”, cantábamos en coro todos los participantes de la Asamblea Regional de Centroamérica y México (CAMEX) en la Fase Continental del Sínodo que se realizó del 13 al 17 de febrero de este año 2023 en El Salvador. Participé como una de las delegadas de Nicaragua en esta asamblea como miembro del Equipo Sinodal Nacional, en representación de mi amada Diócesis de Juigalpa y también, de la Vida Consagrada.

Los sentimientos al participar de esta



Cortesía de vírgenes consagradas de Santiago, Chile

experiencia fueron encontrados, pero destaco algunos: Alegría, ese gozo que provoca el encontrarnos, el abrazarnos, el conocernos, el hablarlos y escucharlos, esa alegría es indescriptible pues yo valoro muchísimo estas experiencias eclesiales puesto que me edifican mucho como cristiana y como miembro de esta Iglesia peregrina.

También, sentí Esperanza, esa esperanza de que estamos abrazando cada día más la sinodalidad y que la estamos haciendo nuestra, esperanza en un presente y futuro más sinodal como Iglesia desde las

Iglesias particulares y sus realidades hasta la Iglesia universal. El tercer sentimiento que embargó mi corazón fue Gratitude, salí con un corazón inflamado de amor más a Jesús y a su Iglesia que con sus luces y sombras es mi madre y maestra, salí agradecida por haber vivido esta experiencia de Dios que estuvo marcada por el Espíritu Santo desde los tiempos de oración, trabajos en las comunidades de vida con el método de la conversación espiritual, plenarias, Eucaristía, tiempos de compartir en las comidas hasta el hermoso momento de estar en el hospitalito donde vivió



Cortesía de Francis Castillo, OVC, Nicaragua

y mataron a Monseñor Romero y de celebrar la Santa Misa en la cripta de la Catedral Metropolitana de San Salvador donde reposa el cuerpo de San Óscar Arnulfo Romero. Definitivamente, alabado sea Jesucristo, porque sin duda alguna fue UNA EXPERIENCIA SINODAL HERMOSA.

Por: Mariana Anabel García, virgen consagrada de Argentina

Desde que me empecé a preparar para participar de la Asamblea de la Región del Cono Sur de la Fase Continental del Sínodo, que se realizó entre el 6 al 10 de marzo en Brasil, sentí una gran Alegría, un gran entusiasmo, ya rezando y leyendo el Documento para la Etapa continental, me había provocado admiración, al ver manifestado lo que estamos viviendo como Iglesia, situaciones puntuales en todo el mundo. Notaba claramente la presencia del Espíritu Santo.

Me quedo con la riqueza de lo compartido, las experiencias, lo rezado, y compartido en cada "Comunidad de discernimiento" (así se le llamaba al grupo de trabajo) lo lindo de la metodología de " La Escucha Espiritual", especialmente la audacia de los jóvenes que estuvieron presente.

¿Que significó para ti haber sido elegida para representar a tu país?

Fue muy lindo formar parte de la delegación Argentina como representante del " Orden de Vírgenes ", la delegación estuvo conformada por Laicos, Consagrados, Sacerdotes, Obispos. Dentro de los Laicos, había jóvenes , como también un Cacique de los pueblos originarios del norte de Formosa y una joven de la diócesis de Orán también representando a su pueblo.

Una experiencia muy hermosa, fue sentir y vibrar con el Pueblo de Dios, sentir el " Gusto de ser su pueblo"

Creo que la Iglesia que soñamos todos, o gran parte, es una Iglesia Sinodal, que camina junta, Iglesia Pueblo de Dios, donde Él guía a su pueblo, soñamos con una Iglesia



Cortesía de Mariana García, OVC, Argentina

Corresponsable, toda ella ministerial, donde la conversión empieza en el corazón de cada uno, para seguir a la conversión estructural y pastoral. Donde tenga lugar para todos, y que sepa escuchar : "escuchar a Dios, hasta escuchar con Él el clamor del pueblo; escuchar al pueblo, hasta respirar en él la voluntad a la que Dios nos llama." Papa Francisco.

Testimonio vocacional

Por: Marcela León, virgen consagrada de México.

Mi vocación la descubrí casi en el momento en que descubrí a Cristo, el verano de 1995, a mis 17 años de edad. Aunque nací en medio de una familia católica, antes de ese encuentro, desde pequeña, buscaba algo que diera sentido a mi vida, lo busqué en el arte, en los deportes, en la ciencia, en los honores, pero nada. Cuando tuve mi primer encuentro con Cristo fue muy impactante: aquel silencio delante del Santísimo Sacramento fue tan profundo que parecía decírmelo todo, a los 7 meses decidí consagrar mi vida; nadie se imaginaba ni me decía que yo tuviera vocación como a algunas compañeras les decían, pero yo estaba segura porque había encontrado por fin lo que tanto había buscado y quería ser toda de Él. A los 21 años, mientras estudiaba la universidad ingresé a la vida religiosa; 8 años después, por distintos motivos, entre ellos el reconocer que como médico no estaba viviendo bien mi voto de pobreza

pues no le estaba dando todo al Señor, decidí salir; añoraba ser consagrada en el mundo aunque no supe del Ordo Virginum hasta mis 31 años. Cuando descubrí el Ordo, supe con claridad que ese era mi lugar. Mi vocación la sigo descubriendo día a día, dejándome crear y recrear por Cristo.

La virginidad consagrada es dejarse amar por el Dios Trinitario, es dejar que sacie toda nuestra sed y nuestra hambre; es una vida llena de sentido, es una vida recibida para ser donada, es dejarse configurar por Cristo, dejarse amar por Él.

La virginidad consagrada en el Ordo Virginum es además ser imagen de la Iglesia como Esposa de Cristo, imagen de su pueblo que tanto añora. La virginidad consagrada en el Ordo Virginum es un regalo por el cual, cuando digo "Señor ten piedad", "Señor, que me deje amar por ti",



Cortesía de Marcela León, OVC, México

“Señor, te amo, aquí estoy”, ya no lo digo solo por Marcela, lo digo también en nombre de mi pueblo, de mi Iglesia Diocesana, del cual el Señor, en su infinita bondad, me ha llamado a ser imagen.

Mi servicio está muy vinculado a mi profesión como médico, me excedí en el trabajo y me enfermé, tuve que disminuir el tiempo dedicado a los enfermos. Me era imposible desvincularme de lo vivido con las personas y necesitaba darle sentido también al dolor de tantos, así fue que empecé a combinar consulta médica y labores educativas con propósitos preventivos, de ahí que actualmente me encargo de formar a adultos para acompañar a adolescentes en temas de sexualidad y afectividad desde una perspectiva personalista. Mi servicio es pues más en el mundo, pero sí que me encuentro vinculada a mi parroquia sobre todo en el servicio a través de la música. Algo que disfruto mucho de mi servicio se da los domingos, ese día puedo decir con regocijo que “voy a misa con mis niños”, tocamos y cantamos juntos, aprendemos a embellecer el trabajo del otro, a cuidarlo, a luchar contra los propios miedos, a celebrar cuando lo logramos; vivimos el encuentro con Cristo en la Santa Misa, crecemos juntos, nos reímos y también lloramos, ¡me hacen sentir tan viva! En esa experiencia tan rica de crecimiento es cuando puedo decir con todo mi ser que siendo virgen, soy esposa y ¡soy la madre de 22!”.

Por: Lorena Mora Zamorano, virgen consagrada de Ecuador.

Puedo decir que es una relación de amor y fidelidad, que con su gracia espero fortalecer cada día. Siempre he tenido muy presente la expresión de San Francisco de Asís: “Mi Dios y mi todo”. Y es que eso es para mí, Jesús. Hace algunos días, el sacerdote de mi parroquia preguntó a cada uno de los feligreses presentes en la Misa, ¿quién es para ti, Jesús? Yo, consciente de mi estado y de la gracia que se me ha concedido, le contesté: “Jesús, es mi Dios, mi Salvador, y mi Divino Esposo”. Y con ello manifiesto mi relación con Jesucristo; lo amo y adoro porque es mi Dios, a Él lo reverencio, lo alabo, y le escucho y le obedezco; también siendo Él mi Salvador, le agradezco que me haya redimido, que me haya sanado y liberado, y como es mi Divino y Dulce Esposo, lo quiero, lo



Cortesía de Lorena Mora, OVC, Ecuador

admiro, confío en Él y a Él le hablo, le pido, le clamo, y también lo escucho; y sé que Él está siempre para ser mi fortaleza, mi consuelo, mi paz. Por eso, cuando recuerdo la frase de la oración consecratoria, “que, en ti, Señor, lo encuentren todo”, puedo sentir que ciertamente en Él encuentro todo, que Él se convierte en todo para mí. Que puedo sentir cómo se manifiesta su bondad, ternura y misericordia conmigo. Yo confío plenamente en su Amor que me sostiene y que me motiva a decirle cada día: Sí. Lo que Tú quieras, Señor, eso quiero para mí.

Mi servicio a la Iglesia, siguiendo el mandato de mi consagración, es la oración, misma que ofrezco todos los días por la Iglesia Universal y por mi Iglesia Particular, y cada día con las intenciones propias y encomendadas, llevando a Jesús, y por medio de María Santísima, las necesidades de toda la Iglesia, principalmente las de mi Diócesis de San Jacinto, las intenciones de mi Obispo; rezo también por todos los hermanos, principalmente por los que sufren, y así viviendo la comunión con todos los que rezan, mis manos están unidas también para la petición y para el agradecimiento y alabanza a Dios. Respecto de mi servicio activo en el apostolado de la Diócesis, por ahora es discontinuo por una misión particular que tengo de formarme en Derecho Canónico, precisamente con el objeto de servir mejor a mi Diócesis, pero mi disponibilidad siempre está para lo que mi Obispo me llame, pues cuento también con su consejo para los proyectos relativos al servicio de la Iglesia. También, como servicio misionero,

sigo participando como catequista de las escuelas de agradecimiento de los Franciscanos de María que se dan de modo virtual, y con ello, también continúo sirviendo como misionera de este carisma del agradecimiento, que ayuda a muchas personas y también a mí para mi estado de vida como consagrada.

¿Qué hacer si te atrae esta vocación?

Si te sientes de alguna manera identificada con esta vocación busca ayuda en una virgen consagrada y pregunta al párroco, sino en el vicario de pastoral o directamente conversa con tu obispo. También puedes buscarnos en Internet y en las redes sociales. Lo principal es que hagas oración y pregúntale al Señor que quiere de ti.

Espera el próximo número y si quieres escíbeme.

Boletín Ordo Virginum
Orielée López, OVC : Editora
Santiago, Chile
orieleedejesus@gmail.com
+56 981354408

<https://www.facebook.com/orieleecomunica/>
<https://www.instagram.com/orieleecomunica/>
<https://www.ordenvirgenes.cl/>